



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



**FACULTAD
DE INGENIERÍA**

CHINA:

Del legado de Mao Zedong a la disputa del nuevo orden mundial.

Ignacio Serrano

Joaquín Casabó

Victoria Marini

Camila Graziotín

Junio de 2025

Universidad Nacional de Cuyo

Facultad de Ingeniería

Técnicas y Herramientas Modernas*

*Especial agradecimiento a los integrantes de la cátedra de Técnicas y Herramientas Modernas: Doctor Gustavo A. Masera y Doctor Ricardo R. Palma, por su orientación y por haber motivado la realización de este informe.

Contenido

RESUMEN	3
1. ¿Cómo era China antes de ser potencia mundial?	3
2. El cambio económico tras la muerte de Mao	6
3. China en cifras: crecimiento, población y transformación social	7
4. ¿Cómo ejerce China su poder hoy? Diplomacia, comercio, y tecnología	9
5. ¿Puede China desplazar a Estados Unidos como potencia hegemónica?	11
6. Conclusiones	15
Referencias.....	17

La creciente influencia global de China en los ámbitos económico, tecnológico, político y militar ha modificado profundamente el orden internacional tradicionalmente liderado por Estados Unidos. Esta transformación representa una de las tensiones geopolíticas más significativas del siglo XXI. El presente informe analiza el proceso de cambio iniciado tras la muerte de Mao Zedong, el ascenso de Deng Xiaoping y las reformas económicas que marcaron un giro pragmático en el modelo comunista. Se examina también cómo dichas reformas impulsaron un crecimiento sostenido en términos de PBI, industrialización, urbanización y desarrollo tecnológico, posicionando a China como un actor central en la economía global. Finalmente, se abordan la actual disputa por la hegemonía mundial, las estrategias chinas de expansión global y la rivalidad con Estados Unidos, en el contexto de las macro tendencias contemporáneas que están redefiniendo el orden internacional.

1. ¿Cómo era China antes de ser potencia mundial?

Desde la victoria del Partido Comunista, en 1949, hasta su muerte, en 1976, Mao Zedong condujo a China hacia un comunismo radical inspirado en la Unión Soviética, en el que el Estado controlaba la tierra, las industrias y todos los aspectos de la economía. China se aisló del mundo occidental y limitó fuertemente su comercio exterior. La producción estaba planificada desde el Estado, sin incentivos para mejorar ni para producir esto llevó a una economía ineficiente, donde la escasez y la pobreza eran habituales.

En 1958, Mao lanzó la campaña “Gran Salto Adelante” que, según Frank Dikötter en su libro *La gran hambruna de Mao*, fue una campaña impulsada por Mao para transformar rápidamente la agricultura y la industria de China con el objetivo de convertir al país en una potencia económica. Para lograrlo, se organizaron grandes grupos de campesinos que debían trabajar colectivamente y se establecieron metas irreales de producción. Sin embargo, estas

políticas fueron mal diseñadas y aplicadas de manera autoritaria, lo que provocó la destrucción de la agricultura tradicional y la pérdida masiva de alimentos. Además, el gobierno reprimió cualquier crítica o denuncia de los problemas, ocultando la gravedad de la situación. Como resultado, se produjo una hambruna masiva que causó la muerte de millones de personas, como se observa en la Imagen 1 y 2.

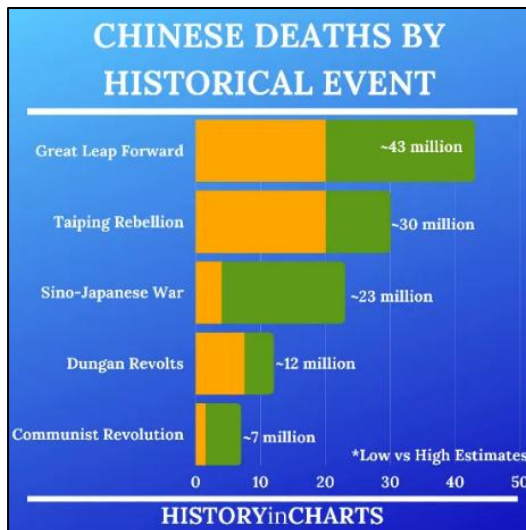


Imagen 1. Muertes chinas por evento histórico

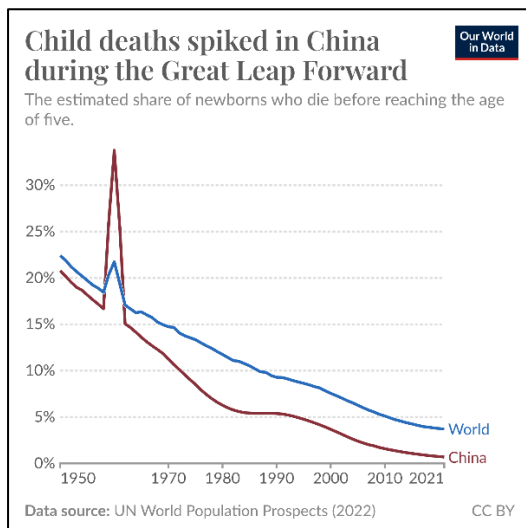


Imagen 2. Muertes infantiles durante el “Gran Salto Adelante”.

Después del fracaso del “Gran Salto Adelante” (1958–1962), que causó una de las peores hambrunas de la historia moderna, emergió dentro del partido una línea pragmática, liderada por figuras como Liu Shaoqi y Deng Xiaoping, que proponían volver a métodos más



realistas para reconstruir la economía. Esta línea pragmática se enfocó en restaurar incentivos individuales: se permitió a las familias campesinas conservar parte de su producción, se redujo el tamaño de las comunas, y se volvió a priorizar la producción agrícola básica. En pocos años, estas reformas empezaron a dar resultados: la producción de alimentos aumentó y se alivió la situación en el campo.

Sin embargo, este giro pragmático fue visto por Mao como una amenaza a su poder que había sido cuestionado tras el fracaso económico del Gran Salto Adelante. Esto lo llevó a lanzar la Revolución Cultural, que tuvo lugar entre 1966 a 1976.

La revolución cultural comenzó con el alzamiento de grupos paramilitares llamados la “Guardia Roja”, y cuyo objetivo declarado era preservar el comunismo chino mediante la eliminación de los restos de elementos capitalistas y tradicionales de la sociedad china, y reimponer el pensamiento de Mao Zedong como la ideología principal del partido, purgando a muchos líderes pragmáticos, entre ellos a Deng y a Liu.



Imagen 3. Guardia roja reunida en la Plaza de Tiananmén, 18 de agosto de 1966.

La Revolución Cultural provocó el cierre de escuelas, la parálisis de la economía y un daño profundo en la vida académica y cultural del país. A pesar de que Mao reforzó simbólicamente su figura, el país quedó inmerso en el caos.



2. El cambio económico tras la muerte de Mao

La muerte de Mao Zedong en 1976 marcó un punto de inflexión en la historia contemporánea de China, ya que puso fin a una etapa de radicalismo ideológico y abrió paso a una fuerte disputa interna en el seno del Partido Comunista. En este contexto, Deng Xiaoping, quien había sido purgado 2 veces (es decir, apartado del poder y desacreditado públicamente), se rehabilita políticamente: vuelve a ocupar cargos de liderazgo, se lo exculpa, y se reconoce que había sido castigado injustamente.

En el Tercer Plenario del XI Comité Central del Partido Comunista Chino, en diciembre de 1978, Deng pronunció su célebre frase: “No importa si el gato es blanco o negro, lo importante es que cace ratones”. Este enunciado sintetizaba su visión pragmática: China debía abandonar el dogmatismo ideológico en pos de resultados concretos. En ese discurso, Deng propuso desplazar el eje del partido desde la “lucha de clases” hacia el “desarrollo económico y la modernización”

Ya como líder supremo, impulsó la política de “reforma y apertura”, que incluyó la descentralización económica, la introducción de mecanismos de mercado, y la creación de zonas económicas especiales en regiones costeras como Shenzhen. Estas reformas atraieron inversión extranjera directa, fomentaron la industrialización y permitieron un crecimiento sostenido del PBI

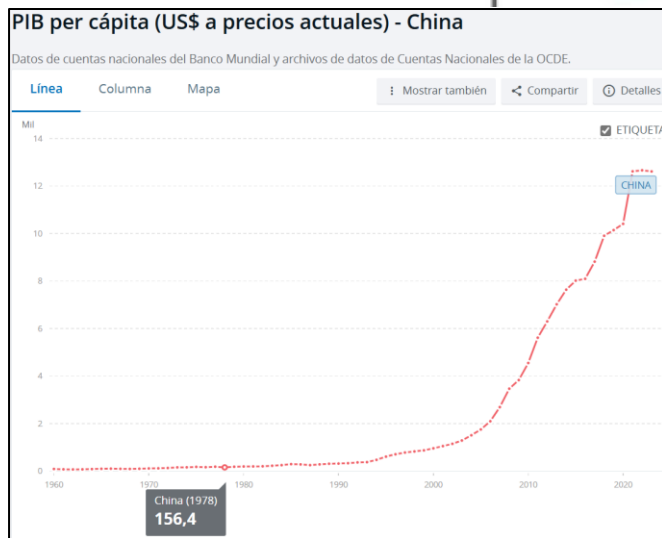


Imagen 4. PBI per cápita (USD)- China

Durante los años 80 y 90, el impacto de estas políticas fue transformador: China pasó de ser una economía rural y planificada, a convertirse en una de las economías emergentes más dinámicas del mundo.

3. China en cifras: crecimiento, población y transformación social

Las reformas de 1978 dispararon un crecimiento económico promedio de más del 9 % anual, llevando el PBI de menos de 150 000 millones USD a más de 8 billones USD en 2012.

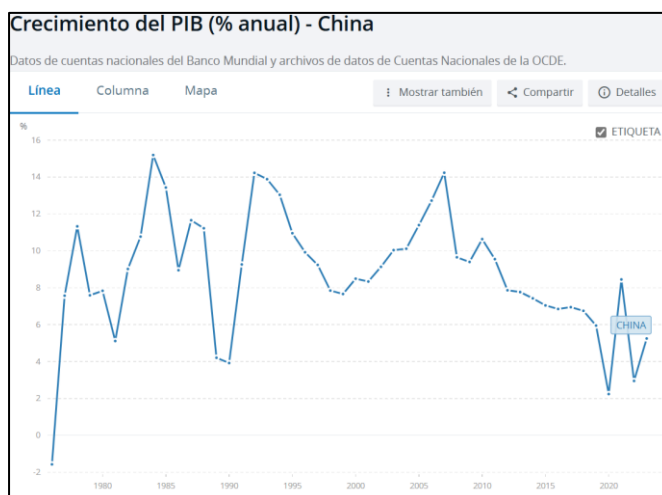


Imagen 5. Crecimiento del PBI (% anual) - China

En paralelo, las reservas del país crecieron notablemente tras su apertura al mundo.

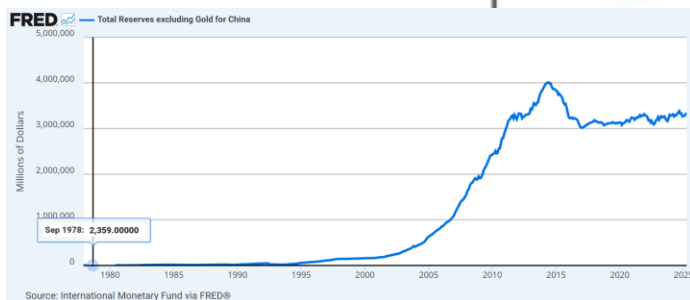


Imagen 6. Reservas en millones de USD (excluyendo oro)- China.

En cuanto a la población urbana; pasó del 20 % al 65 % entre 1978 y 2023, fundamentalmente impulsada por la migración rural.

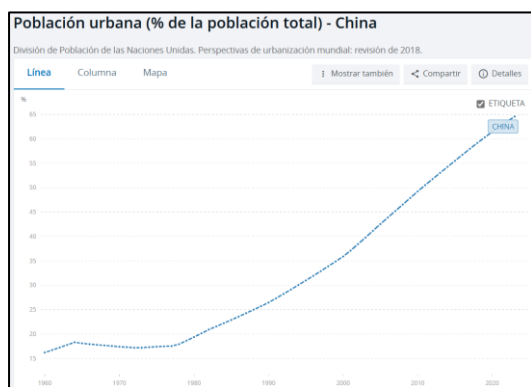


Imagen 7. Población urbana (% del total) - China

Mientras que, la pobreza extrema cayó de niveles del 97 % rural y 70 % urbano en 1981 a tasas inferiores al 1 % en 2020, lo que equivale a la reducción de cerca de 800 millones de personas en situación crítica.”

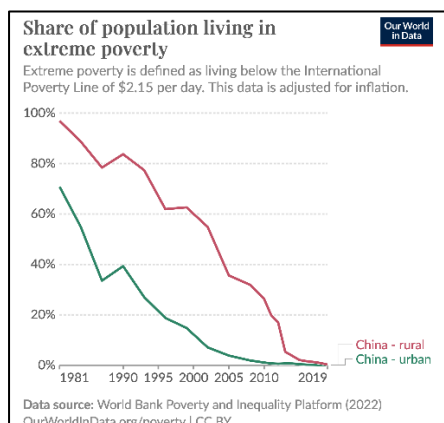


Imagen 8. Porcentaje de población china viviendo en extrema pobreza.

4. ¿Cómo ejerce China su poder hoy? Diplomacia, comercio, y tecnología

En las últimas dos décadas, China ha desarrollado una estrategia de presencia internacional activa, materializada en acciones diplomáticas, financieras, tecnológicas y comerciales. La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), lanzada en 2013, fue el marco inicial de esta expansión, cuyo objetivo es construir rutas comerciales modernas (como puertos, trenes, carreteras y redes digitales) que unan a China con Asia, Europa, África y América Latina, promoviendo intercambio económico y alianzas estratégicas. A cambio de invertir en estos países, China gana influencia global, acceso a recursos y nuevos mercados para sus productos y tecnología.

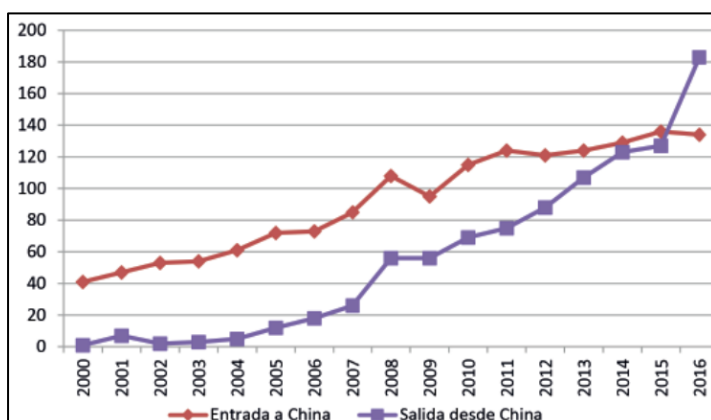


Imagen 9. China. Inversión extranjera directa (miles de millones de dólares)

Sin embargo, en América Latina y el Caribe (ALC), esta política ha evolucionado hacia una nueva etapa de inversiones más estratégicas, ligadas al concepto de “nueva infraestructura”, que abarca sectores como telecomunicaciones, inteligencia artificial, vehículos eléctricos, y energías renovables.

Este impulso se extiende a África y Latinoamérica, donde China comparte sus capacidades de inversión, ayuda y tecnología. En África, China financia y construye carreteras, ferrocarriles, presas y puertos, consolidándose como el principal socio comercial del continente. En América Latina China firmó alianzas estratégicas bajo la BRI, convirtiéndose en el segundo mayor socio comercial de la región. En 2024, el comercio entre

China y América Latina superó los 515 000 millones de dólares, y el gobierno chino anunció líneas de crédito en yuan por 10 000 millones de dólares.

Paralelamente, China ha expandido su presencia tecnológica global. Empresas como Huawei lideran la implementación de infraestructura digital en zonas rurales de África y América Latina, a través de programas como RuralStar o el cable submarino PEACE, reforzando la conectividad en regiones remotas.

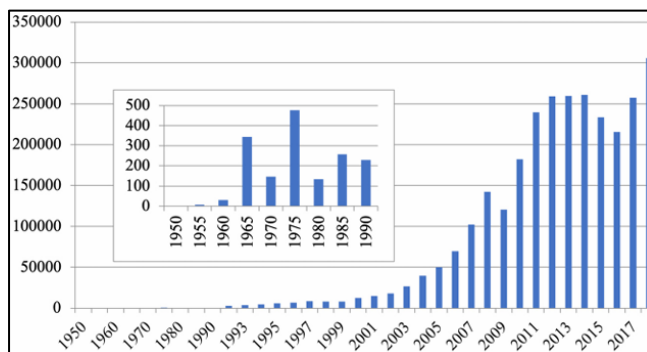


Imagen 10. Evolución del comercio bilateral entre China y América Latina durante 1950–2018 (en millones de dólares)

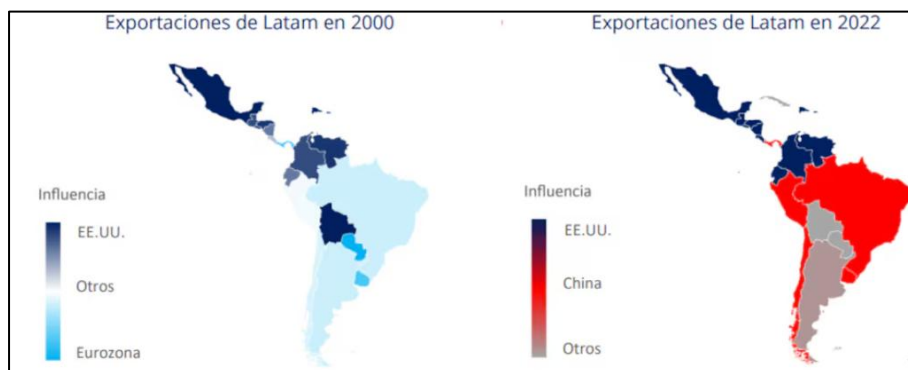


Imagen 11. Exportaciones de Latam 2000-2022

En el plano financiero, China impulsa el uso internacional del yuan, integra su moneda en transacciones dentro del bloque BRICS (donde el yuan representa el 47 % del comercio intra-BRICS) y ofrece créditos en moneda local para reducir la dependencia del dólar estadounidense .



Imagen 12. Ranking de países de Latam con préstamos de China.

Finalmente, China busca consolidar su influencia en organismos internacionales: fortalece su rol en la ONU mediante un discurso alineado con sus iniciativas, promueve narrativas propias y construye alianzas estratégicas (por ejemplo, BRICS, FOCAC). Esta acción diplomática activa—como las tensiones diplomáticas con Estados Unidos y negociaciones con Brasil, Colombia y otros—refuerza su postura como una opción al orden liderado por Occidente.

5. ¿Puede China desplazar a Estados Unidos como potencia hegemónica?

El ascenso de China como potencia global ha generado un reposicionamiento del equilibrio de poder internacional, marcando el inicio de una nueva competencia hegemónica con Estados Unidos. Esta disputa no es exclusivamente económica, sino que abarca múltiples dimensiones: geopolítica, tecnológica, militar e ideológica. Aunque algunos analistas la denominan “una nueva Guerra Fría”, el conflicto entre ambas potencias se desarrolla en un contexto de interdependencia económica global que hace más compleja la confrontación.

Uno de los ejes centrales del conflicto es la cuestión de Taiwán, considerada por China como parte irrenunciable de su territorio. La creciente cooperación militar de Estados Unidos con la isla y el aumento de las visitas diplomáticas de alto nivel han sido interpretados



por Beijing como provocaciones. China ha respondido con ejercicios militares alrededor del estrecho de Taiwán, aumentando la tensión en la región. En este escenario, una eventual escalada bélica tendría consecuencias globales, no solo por razones geoestratégicas, sino también por el peso económico de Taiwán: la isla alberga a TSMC, empresa que produce más del 50 % de los semiconductores avanzados del mundo, críticos para la industria tecnológica.

En este marco se inscribe la carrera por los semiconductores, un sector clave en la rivalidad entre ambas potencias. Estados Unidos ha implementado restricciones a la exportación de chips avanzados, maquinaria y software hacia empresas chinas, con el objetivo de frenar el desarrollo de sectores estratégicos como la inteligencia artificial, las telecomunicaciones y el armamento de última generación. China, por su parte, ha intensificado su inversión en investigación y desarrollo tecnológico, y ha lanzado programas estatales para alcanzar la autosuficiencia en semiconductores, energía y sistemas digitales.

A nivel económico, se ha intensificado un proceso de desacoplamiento (decoupling) tecnológico y productivo. Empresas estadounidenses han comenzado a relocalizar cadenas de suministro fuera de China, y se impulsan nuevas regulaciones que restringen inversiones chinas en sectores sensibles. En respuesta, China ha promovido su estrategia de “circulación dual”, orientada a fortalecer el mercado interno y reducir su dependencia de la tecnología occidental.

Además del creciente peso comercial y tecnológico, China ejerce una forma de influencia financiera estructural: es uno de los principales tenedores de bonos del Tesoro de Estados Unidos, lo que significa que financia buena parte de la deuda soberana estadounidense.

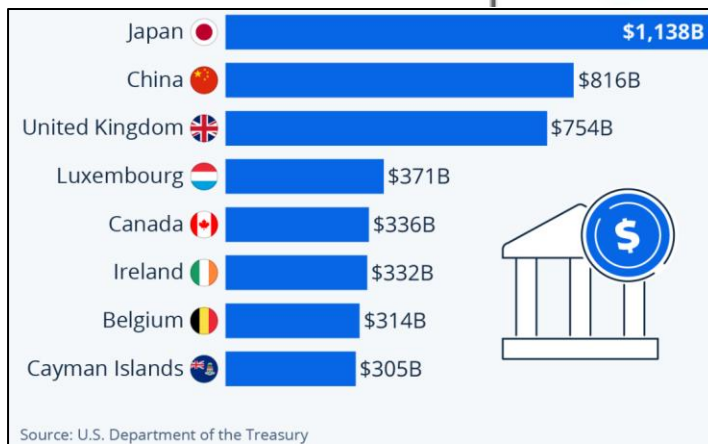


Imagen 13. Principales acreedores extranjeros de bonos del tesoro de EEUU.

A pesar del desacoplamiento tecnológico y las restricciones en sectores estratégicos, la interdependencia comercial entre ambos países sigue siendo profunda. China es el principal socio comercial de Estados Unidos en bienes, y EE. UU. ocupa uno de los primeros lugares como destino de las exportaciones chinas. Esta dependencia mutua actúa como mecanismo de contención, ya que una ruptura total tendría costos enormes para ambas economías. Estados Unidos depende de productos chinos en sectores clave como electrónica, insumos médicos, baterías, y bienes de consumo; mientras que China necesita del acceso al mercado estadounidense para sostener su crecimiento y estabilidad interna.

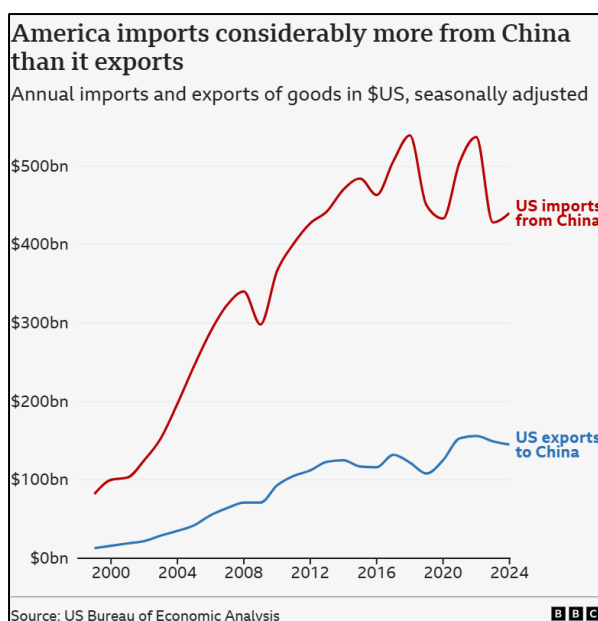


Imagen 14. Importaciones y exportaciones entre China y Estados Unidos.

Este desequilibrio estructural en la balanza comercial —con un déficit estadounidense que ha superado los 300.000 millones de dólares anuales— fue uno de los principales factores desencadenantes de la guerra comercial entre ambos países. Actualmente, la disputa comercial entre China y Estados Unidos no ha sido resuelta plenamente, sino que ha evolucionado hacia un conflicto estructural más amplio, donde la competencia por el liderazgo tecnológico, el control de cadenas de suministro críticas y la seguridad nacional ocupan un lugar central. Aunque persisten aranceles impuestos durante la administración Trump, la etapa de confrontación abierta ha dado lugar a una fase de negociación intermitente, con diálogos bilaterales que buscan limitar daños sin ceder en posiciones clave.



Imagen 15. Intercambio de bienes entre Estados Unidos y China en 2024.

No obstante, el liderazgo global de China enfrenta obstáculos importantes. A pesar de su crecimiento económico sostenido, su modelo político autoritario, el envejecimiento de su población, la falta de instituciones globales propias de alcance efectivo y una imagen internacional ambigua en muchas regiones, limitan su capacidad de liderazgo cultural y normativo. Estados Unidos, en cambio, mantiene una red consolidada de alianzas, una



moneda de reserva internacional, poder blando a través de sus universidades, medios y cultura, y un sistema institucional con alto grado de legitimidad entre sus socios.

A futuro, se vislumbran tres escenarios posibles: una coexistencia tensa pero estable con reparto de zonas de influencia; una competencia abierta con riesgos de escalada en escenarios como Taiwán; o una reconfiguración del sistema internacional hacia un mundo multipolar, donde China, Estados Unidos, India, la Unión Europea y otros actores regionales compitan y cooperen simultáneamente.

La pregunta ya no es si China puede crecer o influir, sino si el sistema internacional actual tiene espacio para una hegemonía alternativa sin caer en una confrontación directa. La respuesta dependerá de la capacidad de ambas potencias para establecer límites estratégicos, redefinir su interdependencia y evitar que la competencia derive en conflicto.

6. Conclusiones

El recorrido presentado a lo largo de este informe ha permitido comprender cómo China pasó de ser una nación empobrecida y cerrada al mundo en los últimos años del maoísmo, a convertirse en uno de los actores centrales del sistema internacional actual. La transición liderada por Deng Xiaoping supuso un cambio radical en la estrategia nacional, al abrir la economía al mercado y a las inversiones extranjeras sin abandonar el control político del Partido Comunista. Esta combinación singular dio lugar a un crecimiento económico sostenido durante más de cuatro décadas, posicionando a China como una potencia industrial, tecnológica, comercial y demográfica.

En el plano internacional, su ascenso ha desafiado la hegemonía tradicional de Estados Unidos, abriendo un escenario de competencia que trasciende lo comercial y se proyecta sobre áreas como la influencia diplomática, la innovación tecnológica, el control de los recursos estratégicos y las reglas del orden global. Si bien el conflicto entre ambas potencias no ha escalado a un enfrentamiento directo, sí se manifiesta en múltiples planos:



restricciones mutuas, disputas comerciales, competencia geopolítica en Asia-Pacífico y tensiones en organismos multilaterales.

Uno de los aspectos más controversiales del modelo chino es su sistema político, de carácter autoritario y de partido único, en el que no se contemplan libertades civiles como las que existen en las democracias liberales. Sin embargo, este régimen —altamente centralizado y orientado al largo plazo— ha logrado, con eficacia, coordinar planes de desarrollo e infraestructura de enorme escala y transformar la estructura económica del país. Esto plantea un interrogante complejo: ¿puede un sistema no democrático, con altos niveles de control interno, resultar más funcional en ciertos contextos para alcanzar objetivos nacionales estratégicos?

Este contexto plantea una pregunta central para el futuro inmediato: ¿será posible una convivencia estable entre dos modelos de desarrollo, poder e influencia tan distintos? El caso chino demuestra que el liderazgo económico puede surgir sin replicar el esquema político occidental, lo cual tensiona los marcos clásicos de interpretación de la globalización y del poder. En ese sentido, entender el proceso histórico de China y su proyección estratégica resulta indispensable para analizar las macrotendencias del siglo XXI y anticipar los posibles escenarios del nuevo orden mundial.



Referencias

- Fanjul, E. (1993). *La herencia de Mao en la China actual*. *Política Exterior*, 7(36), 122–135. <https://www.politicaexterior.com/articulo/la-herencia-de-mao-en-la-china-actual/>
- DW. (2016, 16 de mayo). *Siete claves de la Revolución Cultural china*. <https://www.dw.com/es/siete-claves-de-la-revoluci%C3%B3n-cultural-china/a-19259211>
- BBC Mundo. (2019, 30 de septiembre). *Cómo Mao Zedong logró coronarse como máximo líder en China (y cuáles fueron sus políticas más controvertidas)*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49805950>
- Nueva Sociedad. (2023). *Entre el legado de Deng y la herencia de Mao*. <https://nuso.org/articulo/xi-deng-mao-china-comunismo-apertura-economia/>
- Tyler, P. E. (1997, February 20). *Deng Xiaoping: A Political Wizard Who Put China on the Capitalist Road*. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/1997/02/20/world/deng-xiaoping-a-political-wizard-who-put-china-on-the-capitalist-road.html>
- Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/pais/china>
- Infobae. (2024, 14 de noviembre). *El mapa de las inversiones y el comercio de América Latina tiene un dueño casi exclusivo: China*. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2024/11/14/el-mapa-de-las-inversiones-y-el-comercio-de-america-latina-tiene-un-dueno-casi-exclusivo-china/>
- Myers, M., Melguizo, Á., & Wang, Y. (2024). *Tendencias emergentes de la inversión extranjera directa de China en América Latina y el Caribe*. *Inter-American Dialogue*.



<https://thedialogue.org/analysis/nueva-infraestructura-tendencias-emergentes-de-la-inversion-extranjera-directa-de-china-en-america-latina-y-el-caribe?>

- Bloomberg Línea. (2023, 24 de octubre). *China y Latinoamérica: ¿Cómo evoluciona la relación comercial con el gigante asiático?*
<https://www.bloomberglinea.com/2023/10/24/china-y-latinoamerica-como-evolucion-la-relacion-comercial-con-el-gigante-asiatico/>
- BBC News. (2024, marzo 21). *Taiwán, comercio, semiconductores y tecnología: cómo es la guerra fría del siglo XXI entre EE.UU. y China.*
<https://www.bbc.com/news/articles/c4g2089vznzo>
- The Wall Street Journal. (2024, abril 3). *Trade With China Is Becoming a One-Way Street.* <https://www.wsj.com/economy/trade/china-us-export-market-222ebc3a>